

El libro de Daniel - Número setenta y seis

Desellando las profecías: el rechazo de la luz en 1856 y sus consecuencias

Jeff Pippenger

2024-02-09

En 1856 se deselló la luz de los "siete tiempos" y para 1863 esa luz fue rechazada. El profeta de Judá llevó la luz al malvado rey Jeroboam, y Jeroboam rechazó la luz. Isaías llevó la misma luz al malvado rey Acaz, y él también rechazó la luz. Por rechazar la luz asociada con el estanque de Siloé, los reinos tanto de Jeroboam (el del norte) como de Acaz (el del sur) fueron llevados al cautiverio por un rey del norte en 723 a. C. y 677 a. C., respectivamente.

Moisés, en la rebelión de Aarón; Isaías con Acaz; y Jeremías con otros reyes, representaron a los fieles de la historia millerita, quienes todos representaban a los mensajeros de la luz en la rebelión de los últimos días. La "primera" crisis de los últimos días de 1863, y la "última" crisis de los últimos días del "gran terremoto" de Apocalipsis capítulo once (la inminente ley dominical), están representadas por todas estas líneas proféticas. El profeta de Judá representa a un profeta que se apartó de su responsabilidad y termina siendo sepultado en la misma tumba que el protestantismo apóstata. Su muerte y su entierro fueron consecuencia de su decisión de comer y beber la dieta del profeta mentiroso de Betel.

El juicio de ser derrotado por el papado (el rey de Asiria) en la ley dominical, que fue tipificado por la dispersión de los reinos del norte y del sur de Jeroboam y Acaz, concuerda con el destino del profeta de Judá, pues murió entre un "león" y un "asno". El "león" es el símbolo de Babilonia, que en los últimos días es el papado.

Y aconteció que, después que hubo comido pan y bebido, le ensilló el asno, esto es, para el profeta al que había hecho volver. Y al irse, le salió al encuentro un león en el camino y lo mató; y su cadáver quedó tendido en el camino, y el asno se quedó junto a él; el león también estaba junto al cadáver. Y he aquí, pasaban unos hombres, y vieron el cadáver tendido en el camino, y al león de pie junto al cadáver; y vinieron y lo contaron en la ciudad donde habitaba el profeta anciano. Y cuando el profeta que lo había hecho volver del camino lo oyó, dijo: Es el hombre de Dios que fue desobediente a la palabra del Señor; por eso el Señor lo ha entregado al león, que lo ha despedazado y lo ha matado, conforme a la palabra del Señor que le habló. Y habló a sus hijos, diciendo: Ensilladme el asno. Y se lo ensillaron. Y fue y halló su cadáver tendido en el camino, y al asno y al león de pie junto al cadáver; el león no había comido el cadáver ni había despedazado al asno. Y el profeta levantó el cadáver del hombre de Dios, lo puso sobre el asno y lo llevó de vuelta; y el profeta anciano vino a la ciudad para lamentarse y enterrarlo. Y puso su cadáver en su propio sepulcro; e hicieron duelo por él, diciendo: ¡Ay, hermano mío! Y aconteció que, después que lo hubo sepultado, habló a sus hijos, diciendo: Cuando yo muera, entonces sepultadme en el sepulcro donde está sepultado el hombre de Dios; poned mis huesos junto a sus huesos; porque de cierto sucederá la palabra que clamó por palabra del Señor contra el altar que está en Bet-el, y contra todas las casas de los lugares altos que están en las ciudades de Samaria. 1 Reyes 13:11-32.

El profeta de Judá murió entre dos símbolos. El león es un símbolo de Babilonia, y la Babilonia moderna en los últimos días es el Rey del Norte, que llega a su fin sin que nadie le ayude en Daniel capítulo once, versículo cuarenta y cinco. La marca de su autoridad es la adoración del sol, que es la cuarta abominación, y donde, en Ezequiel capítulo ocho, se presenta a la cuarta generación del adventismo laodicense postrándose ante el sol. En el sueño de Miller se le mostró no solo que las joyas fueron esparcidas y cubiertas, sino también que el mismo cofre, que representaba la Biblia, fue también hecho pedazos.

En la tercera generación del adventismo, la obra de introducir el uso de las llamadas traducciones modernas de la Biblia fue promovida por el liderazgo del adventismo. Esas llamadas traducciones modernas provenían de un conjunto de manuscritos corruptos que son promovidos por los teólogos del hombre de pecado y del protestantismo apóstata. El cofre de Miller era la Versión King James, que fue traducida de los manuscritos incorruptos.

Para la cuarta generación del adventismo laodicense, la iglesia se había unido al Consejo Mundial de Iglesias, una confederación de la iglesia romana y sus hijas. El adventismo sostuvo durante años, para beneficio de su rebaño adormecido, que eran simplemente "observadores" en el Consejo Mundial de Iglesias, hasta que los estatutos de la maligna confederación revelaron que la condición de "observador" ¡equivale a un miembro con plenos derechos de voto!

En su cuarta generación, le otorgaron dos veces una medalla de oro al "hombre de pecado". Al menos una de las medallas tenía impresa la comprensión católica de la Segunda Venida de Cristo, representando a Jesús posando su pie sobre la tierra en su regreso, e incluía un halo solar católico detrás de Cristo y la versión católica abreviada del cuarto mandamiento, que simplemente decía: "acuérdate del sábado". En un procedimiento judicial (que es un pronunciamiento legal), el presidente de la Conferencia General prestó testimonio en el que afirmó que la Iglesia Adventista del Séptimo Día solía creer que el papado era el anticristo, pero que su iglesia había asignado hacía mucho tiempo esa creencia "al basurero de la historia".

La cuarta abominación (generación) es donde los veinticinco líderes de la iglesia de Jerusalén se inclinan ante el sol. Las abominaciones progresivas comenzaron con la imagen de celos que fue puesta a la entrada, marcando el comienzo. El profeta de Judá termina sepultado con el protestantismo apóstata, y el león (Babilonia) lo mata, porque volvió a la metodología del protestantismo apóstata y, por tanto, es incapaz de reconocer que es Roma quien establece la visión, y donde no hay una visión establecida por el símbolo del hombre de pecado, finalmente terminas del lado del hombre de pecado.

“Aquellos que se confunden en su comprensión de la palabra, que no logran ver el significado de anticristo, ciertamente se pondrán del lado del anticristo.” Colección Kress, 105.

El profeta de Judá fue sepultado con el profeta mentiroso de Betel, quien lo identificó como su "hermano", y fue hallado muerto entre dos símbolos. El "león" representaba su incapacidad para entender al anticristo, y el "asno" es un símbolo del Islam. El adventismo laodicense ya ha demostrado, mediante su silencio respecto al 11 de septiembre de 2001, que no reconoce que el tema del Islam del tercer ay es el Clamor de medianoche, el mensaje de la lluvia tardía. ¡No

reconocer el mensaje de la lluvia tardía es muerte! La lluvia tardía comenzó el 11 de septiembre de 2001 cuando el ángel poderoso de Apocalipsis dieciocho descendió, cuando los grandes edificios de la ciudad de Nueva York fueron derribados. La "lluvia" es un mensaje, y el mensaje debe reconocerse para recibirlo.

No debemos esperar la lluvia tardía. Vendrá sobre todos los que reconozcan y se apropien del rocío y de las lluvias de gracia que caen sobre nosotros. Cuando recogemos los fragmentos de luz, cuando apreciamos las misericordias seguras de Dios, que se complace en que confiemos en Él, entonces se cumplirá toda promesa. [Isaías 61:11 citado.] Toda la tierra será llena de la gloria de Dios. El Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día, tomo 7, 984.

La "tierra entera" sabe lo que ocurrió el 11 de septiembre de 2001, pero para recibir el mensaje que comienza allí y que finalmente ilumina toda la tierra con la gloria de Dios, el mensaje debe ser reconocido. La palabra "reconocer" significa "recordar o recobrar el conocimiento de algo, ya sea con la manifestación de ese conocimiento o no. Reconocemos a una persona a distancia, cuando recordamos que la hemos visto antes, o que la conocimos anteriormente. Reconocemos sus rasgos o su voz". Diccionario de Webster de 1828.

La única manera en que un adventista laodicense puede reconocer el mensaje de la lluvia tardía que llegó el 11 de septiembre de 2001 es si reconoce que ha visto la misma manifestación del poder divino en el pasado. El 11 de agosto de 1840 descendió el ángel poderoso de Apocalipsis diez, cuando se cumplió la profecía del segundo Ay del Islam. Esa historia se repitió perfectamente cuando, el 11 de septiembre de 2001, descendió el ángel poderoso de Apocalipsis dieciocho, al cumplirse la profecía del tercer Ay del Islam, y no reconocer al Islam del tercer Ay es ser llevado por el asno salvaje árabe a la muerte provocada por el león de la Babilonia moderna.

Los borrachos de Efraín, que no pueden leer el libro sellado, no pueden ver la repetición de la historia millerita, pues ese reconocimiento se basa en la metodología de la lluvia tardía de "línea sobre línea". El concepto de que la manifestación del poder de Dios en la historia millerita se repite en los últimos días no puede sostenerse mediante la metodología del protestantismo apóstata y del catolicismo.

"El ángel que se une en la proclamación del mensaje del tercer ángel ha de iluminar toda la tierra con su gloria. Aquí se predice una obra de alcance mundial y de poder inusitado. El movimiento adventista de 1840-44 fue una manifestación gloriosa del poder de Dios; el primer mensaje angélico fue llevado a todo centro misionero del mundo, y en algunos países se despertó el mayor interés religioso que se haya presenciado en país alguno desde la Reforma del siglo XVI; pero estos serán superados por el poderoso movimiento bajo la advertencia final del tercer ángel." La gran controversia, 611.

Los líderes ciegos del Israel moderno se ven obligados por su metodología a rechazar la verdad de que habrá una repetición de la manifestación del poder de Dios en los últimos días, como ocurrió en años anteriores.

Aquí vemos que la iglesia —el santuario del Señor— fue la primera en sentir el golpe de la ira de Dios. Los ancianos, aquellos a quienes Dios había dado gran luz y que se habían mantenido

como guardianes de los intereses espirituales del pueblo, habían traicionado la confianza depositada en ellos. Habían adoptado la postura de que no necesitamos esperar milagros ni la marcada manifestación del poder de Dios como en los tiempos antiguos. Los tiempos han cambiado. Estas palabras fortalecen su incredulidad, y dicen: El Señor no hará el bien, ni hará el mal. Es demasiado misericordioso para visitar a su pueblo en juicio. Así, 'Paz y seguridad' es el clamor de hombres que nunca más alzarán su voz como trompeta para mostrar al pueblo de Dios sus transgresiones y a la casa de Jacob sus pecados. Estos perros mudos que no quisieron ladrar son los que sienten la justa venganza de un Dios ofendido. Hombres, doncellas y niños pequeños perecen todos juntos. Testimonios, volumen 5, 211.

La ceguera laodicense de los doctos que gobiernan a los indoctos de Jerusalén les impide reconocer la lluvia tardía, pues no solo emplean una metodología bíblica corrompida, sino que las conclusiones de su falso razonamiento los colocan en una posición en la que negarán cualquier manifestación futura del poder de Dios, como en épocas pasadas. Sin embargo, Malaquías 3 señala que, cuando el mensajero del pacto purifique a los hijos de Leví, entonces la ofrenda será como en los días de antaño.

El Testigo Verdadero declara: 'Yo conozco tus obras.' 'Arrepiéntete y haz las primeras obras.' Esta es la verdadera prueba, la evidencia de que el Espíritu de Dios está obrando en el corazón para infundirte su amor. 'Vendré a ti pronto y quitaré tu candelero de su lugar, si no te arrepientes.' La iglesia es como el árbol improductivo que, recibiendo el rocío, la lluvia y la luz del sol, debería haber producido abundancia de fruto, pero en el cual la búsqueda divina no descubre sino hojas. ¡Pensamiento solemne para nuestras iglesias! ¡Solemne, en verdad, para cada individuo! Maravillosa es la paciencia y la longanimidad de Dios; pero, 'si no te arrepientes', se agotará; las iglesias, nuestras instituciones, irán de debilidad en debilidad, de fría formalidad a la muerte, mientras dicen: 'Soy rico, me he enriquecido y no tengo necesidad de nada.' El Testigo Verdadero dice: 'Y no sabes que tú eres desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.' ¿Llegarán alguna vez a ver claramente su condición?

Ha de haber en las iglesias una manifestación maravillosa del poder de Dios, pero no obrará en aquellos que no se han humillado ante el Señor ni han abierto la puerta del corazón mediante la confesión y el arrepentimiento. En la manifestación de ese poder que ilumina la tierra con la gloria de Dios, solo verán algo que, en su ceguera, consideran peligroso, algo que despertará sus temores, y se aprestarán a resistirlo. Como el Señor no obra conforme a sus ideas y expectativas, se opondrán a la obra. "¿Por qué", dicen, "no habríamos de conocer nosotros al Espíritu de Dios, cuando hemos estado en la obra tantos años?" — Porque no respondieron a las advertencias, a los ruegos de los mensajes de Dios, sino que persistentemente dijeron: "Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad". El talento y la larga experiencia no harán de los hombres canales de luz, a menos que se coloquen bajo los brillantes rayos del Sol de Justicia y sean llamados, escogidos y preparados por la unción del Espíritu Santo. Cuando los hombres que tratan con cosas sagradas se humillen bajo la poderosa mano de Dios, el Señor los exaltará. Los hará hombres de discernimiento, hombres ricos en la gracia de su Espíritu. Sus rasgos de carácter fuertes y egoístas, su obstinación, se verán a la luz que irradia de la Luz del mundo. "Vendré a ti pronto, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te arrepientes". Si buscas al Señor con todo tu corazón, él se dejará hallar por ti. Review and

Herald, 23 de diciembre de 1890.

La muerte del profeta de Judá está representada tanto por el "león" de la Babilonia moderna, que es el símbolo profético que establece la visión de la historia profética, como también por el "asno". La primera mención del Islam en las Escrituras es cuando Ismael es presentado como un "hombre salvaje".

Y será un hombre salvaje; su mano estará contra todos, y la mano de todos contra él; y habitará en la presencia de todos sus hermanos. Génesis 16:12.

La regla de la primera mención en las Escrituras indica que todas las características del símbolo estén contenidas allí, porque la Palabra de Dios es una semilla, y una semilla posee todo el ADN necesario para hacer fructificar la planta entera. La palabra traducida como "hombre salvaje" es el término para "asno árabe salvaje". El "asno" en las Escrituras de la verdad es uno de los símbolos del Islam.

El mensaje de Ezequiel en el capítulo treinta y siete, que trae a la vida los huesos muertos, donde se levantan como un poderoso ejército, es el mensaje del Islam del tercer ay, y ese mensaje es el mensaje del Grito de Medianoche de los últimos días. La hermana White enseña directamente que la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén representó el mensaje del Grito de Medianoche.

El clamor de medianoche no se sostenía tanto por el argumento, aunque la evidencia bíblica era clara y concluyente. Lo acompañaba un poder apremiante que conmovía el alma. No había dudas ni cuestionamientos. Con ocasión de la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén, el pueblo que se había reunido de todas partes del país para celebrar la fiesta acudió en masa al Monte de los Olivos y, al unirse a la multitud que escoltaba a Jesús, se contagiaron de la inspiración del momento y ayudaron a acrecentar el clamor: '¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!' [Mateo 21:9.] De igual manera, los incrédulos que acudían en masa a las reuniones adventistas —algunos por curiosidad, otros solo para ridiculizar— sintieron el poder convincente que acompañaba el mensaje: '¡He aquí que viene el Esposo!' El Espíritu de Profecía, tomo 4, 250.

La Revelación de Jesucristo es el mensaje final que es desellado en los últimos días, y incluye al Islam del tercer ay. Cuando Cristo, quien es el mensaje desellado, entró en Jerusalén, y así tipificó el Clamor de Medianoche de los últimos días, fue llevado (su mensaje fue llevado) por un "asno". El mensaje final de la justicia de Cristo es llevado por el Islam.

El Islam fue, es y será un hombre salvaje, como lo representa el asno árabe salvaje, y cualquiera que desee ver (y hay muchos que no desean ver) puede "reconocer" fácilmente que la guerra que ahora está llevando a cabo el Islam es una locura salvaje. La disposición a suicidarse, creyendo que habrá alguna gran recompensa sexual en el más allá, es una locura satánica. La primera mención del Islam identificó que el Islam sería un hombre salvaje.

La guerra del Islam une a toda la humanidad para enfrentar la escalada bélica del tercer Ay. El Islam es la lógica profética para la implementación de un gobierno mundial único, y los globalistas enseñan que devolvieron deliberadamente a los judíos a la tierra de Israel después de la Segunda Guerra Mundial, para poder usar el odio ancestral del Islam hacia los judíos e iniciar una Tercera

Guerra Mundial. Los globalistas creen, y lo han enseñado durante décadas, que necesitarán una Tercera Guerra Mundial para instaurar su gobierno mundial único. Las motivaciones corruptas de los globalistas, tal como se expresan con sus propias palabras, encajan en el papel bíblico del Islam.

Posiblemente el elemento más serio del ADN profético de Ismael, en el versículo donde se le menciona por primera vez, es el hecho de que su espíritu, que es el espíritu de un “hombre salvaje”, “habita en presencia de todos sus hermanos”. La idea de que solo algunas sectas del Islam radical estarán involucradas en el tercer Ay no cuadra con la Palabra de Dios. La visión políticamente correcta común de que hay unas cuantas manzanas podridas en toda corriente religiosa, y que la mayoría dentro de la religión musulmana son ciudadanos amantes de la paz, no concuerda ni con su propio libro sagrado ni con la Biblia.

El Corán enseña que es deber de todo seguidor de Alá someter a todo el mundo a la ley de la sharía, y la primera mención del islam en el libro del Génesis señala que el espíritu de “hombre salvaje” de Ismael estará en todo seguidor del islam. El Corán enseña directamente a sus seguidores a fingir decencia cuando viven en áreas donde aún no tienen la capacidad de imponer su dominio religioso a la población, al igual que el catolicismo.

El profeta de Judá enfrentó a Jeroboam cuando su reino acababa de ser inaugurado. El protestantismo apóstata comenzó en 1844, y fue confrontado de inmediato por el adventismo millerita, que había entrado en el Lugar Santísimo y descubierto la ley de Dios, incluido el sábado del séptimo día. Al adventismo millerita se le dijo, como lo representa Jeremías, que volviera a Dios, pero que nunca regresara a la "asamblea de burladores". Al profeta de Judá se le dijo que no volviera por el mismo camino por el que había venido, ni que comiera ni bebiera del alimento del profeta mentiroso de Betel, pero lo hizo. La muerte del profeta de Judá fue situada simbólicamente entre dos símbolos, que representaban al papado y al islam. El adventismo laodicense no puede ver esas dos verdades, porque en 1863 se sacó sus propios ojos espirituales y comenzó el proceso de cubrir las joyas y la metodología empleadas por William Miller, a fin de establecer los fundamentos del adventismo con monedas y joyas falsificadas, y con la metodología del protestantismo apóstata y del catolicismo.

El "Hombre de la escoba" ahora está barriendo Su suelo y restaurando las joyas y dándoselas a Miller para que las coloque sobre su mesa, pero el adventismo está cegado por la creencia de que ellos son el pueblo remanente que fue levantado como Su pueblo en 1844.

Y no penséis decir dentro de vosotros: Tenemos a Abraham por padre; porque os digo que Dios puede de estas piedras levantar hijos a Abraham. Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego. Yo a la verdad os bautizo con agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará con el Espíritu Santo y fuego. Su aventador está en su mano, y limpiará completamente su era, y recogerá su trigo en el granero; pero quemará la paja con fuego inextinguible. Mateo 3:9-12.

El adventismo laodicense será vomitado de la boca del Señor, salvo aquellos individuos que se arrepientan. El adventismo laodicense será sepultado en la misma tumba en la que están sepultados los que fueron pueblo del pacto y rechazaron el mensaje de Miller, pues ahora también son un pueblo que fue del pacto en relación con los ciento cuarenta y cuatro mil. La rebelión de 1863 está ilustrada por el profeta que vino de Judá, quien también dejó una predicción acerca del rey Josías.

Continuaremos este estudio en el próximo artículo.

En lugar de hacernos como el mundo, debemos llegar a ser cada vez más distintos del mundo. Satanás se ha aliado y seguirá aliándose con las iglesias para realizar un esfuerzo magistral contra la verdad de Dios. Todo lo que el pueblo de Dios haga para abrir brecha en el mundo suscitará una oposición decidida de parte de los poderes de las tinieblas. El último gran conflicto del enemigo será sumamente resuelto. Será la última batalla entre los poderes de las tinieblas y los poderes de la luz. Todo verdadero hijo de Dios peleará valientemente del lado de Cristo. Los que en esta gran crisis se permitan estar más del lado del mundo que del de Dios, acabarán poniéndose por completo del lado del mundo. Los que se confunden en su comprensión de la palabra, que no alcanzan a ver el significado de anticristo, seguramente se colocarán del lado del anticristo. Ahora no hay tiempo para asimilarnos al mundo. Daniel está en su puesto y en su lugar. Las profecías de Daniel y de Juan deben ser comprendidas. Se interpretan mutuamente. Aportan al mundo verdades que todos deberían comprender. Estas profecías han de ser testimonio en el mundo. Por su cumplimiento en estos últimos días, se explicarán por sí mismas.

El Señor está a punto de castigar al mundo por su iniquidad. Está a punto de castigar a las organizaciones religiosas por su rechazo de la luz y la verdad que se les ha dado. El gran mensaje, que combina los mensajes del primer, segundo y tercer ángel, ha de darse al mundo. Este ha de ser la carga de nuestra obra. Los que verdaderamente creen en Cristo se conformarán abiertamente a la ley de Jehová. El sábado es la señal entre Dios y su pueblo, y hemos de hacer visible nuestra conformidad con la ley de Dios observando el sábado. Ha de ser la marca de distinción entre el pueblo escogido de Dios y el mundo. Significa mucho ser fiel a Dios. Esto incluye la reforma de la salud. Significa que nuestra dieta debe ser sencilla, que debemos ser moderados en todas las cosas. Las muchas variedades de alimentos que tan a menudo se ven en las mesas no son necesarias, sino sumamente perjudiciales. La mente y el cuerpo deben conservarse en las mejores condiciones de salud. Solo aquellos que han sido formados en el conocimiento y el temor de Dios deben ser escogidos para asumir responsabilidades. Los que llevan mucho tiempo en la verdad y, sin embargo, no pueden distinguir entre los puros principios de justicia y los principios del mal, cuya comprensión respecto a la justicia, la misericordia y el amor de Dios está oscurecida, deben ser relevados de responsabilidades.

Dios tiene lecciones importantes que su pueblo debe aprender. Si estas lecciones se hubieran aprendido antes, su causa no estaría donde está hoy. Una cosa debe hacerse. La verdad no debe ocultarse a los ministros ni a los hombres en puestos de responsabilidad por temor a incurrir en su disgusto. Han de estar vinculados a nuestras instituciones hombres que, con mansedumbre y sabiduría, declaren todo el consejo de Dios. La ira de Dios se enciende contra aquellos que, en

seguridad carnal y precio, han mostrado desprecio por su dirección. Están poniendo en peligro la prosperidad de la causa.

"Todo camino falso es un engaño, y si se sostiene, al final traerá destrucción. Así el Señor permite que sean destruidos los que mantienen planes falsos. Justo en el momento en que se oyen alabanzas y adulaciones, llega destrucción repentina. Hay quienes, aun cuando saben de la reprensión recibida por otros, a causa de infidelidad, se apartan de la amonestación. Estos son doblemente culpables. Conocieron la voluntad del Señor y no la hicieron. Su castigo será proporcional a su culpa. No quisieron atender a la palabra del Señor." Colección Kress, 105, 106.